



Revista ilustrada Hispano-Americana.
TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Se publica los Domingos.

Madrid 13 de Octubre de 1895.—Oficinas: Velázquez, 56.

Año VIII.—Número 406.



Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Explicación del Figurín acuarela.—Arte de elegir marido (continuación), por Pablo Mantegazza.—Crónica de Otoño, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La SECRETARIA.—Pasatiempo.—Solución.—Correspondencia.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Traje para paseo.—Chaquetas alta novedad (dos modelos).—Trajes para ceremonia nupcial (dos modelos).—Traje de jardín, para señorita.—Traje para visita.—Sombrero MAURICIA.—Sombrero de Otoño.—Panorama de toilettes de Otoño para señoras, señoritas y niñas (nueve modelos).—Capelina para niña.—Trajecitos con esclavina para niños de seis meses (dos modelos).—Camisita para recién nacido.—Capa para bautizo.

LABORES.—Dibujos para bordar en blanco: Nombres de ISIDRA, LUCRECIA, NAZARINA, EMILIA, VALENTINA y PRÓSPERA, para pañuelos.—LEONARDA, OLVIDO y cifra J, para sábanas.—SEVERA y BEATRIZ, para almohadas.

FIGURÍN ACUARELA.—Trajes para paseo (dos modelos).

Crónica.

No es posible negar que ha alcanzado gran éxito en el Teatro Francés una comedia, cuyo resultado es demostrar que el matrimonio con las leyes que rigen en casi todos los países civilizados, puede llegar á ser la más terrible y dolorosa de las tiranías.

Pablo Hervieu, un escritor de indubitable talento, ha preparado el caso que somete á la atención del público con verdadero ingenio y gran habilidad: ha buscado, como muy legítimamente buscan los literatos, el triunfo que dá renombre y en Francia é Inglaterra provecho además de gloria, y ha dicho á su auditorio: «Contempla lo que puede ser el matrimonio: yo no afirmaré que sea bueno ni que sea malo. Te ofrezco el espectáculo de un marido y una mujer copiados del natural. Resuelve tú.» Y como el talento ha acudido en su auxilio y ha empleado todos los recursos de la elocuencia teatral; el público sorprendido, fascinado, hipnotizado, aplaude con frenesí y se queda triste y pensativo diciendo: «Es verdad: la ley del mundo es el amor; la ley de la sociedad respecto del amor es el matrimonio; pero el matrimonio es la tiranía, es la esclavitud!»

Demoler es muy fácil: crear y conservar lo creado es lo difícil.

Si la comedia de Hervieu, titulada *Las Tenaças*, no hubiera producido gran sensación; si no aspirase bajo su forma artística á hacer una revolución, no solo social si no moral; lo mejor sería dejarla en paz y continuar sufriendo y gozando, castigo y premio de la humanidad en el valle de lágrimas. Pero al aclamar al autor dramático, los periódicos ávidos de novedad, afirman que ha planteado el problema más importante de la vida, y algunos aseguran que lo ha resuelto poniendo el dedo en la llaga como se dice vulgarmente.

Diario de gran circulación ha habido en París que ha publicado un artículo, también de un escritor de merecida fama, proclamando que el matrimonio es una antigüalla, y que la única ley moral y social es el amor sin trabas de ningún género.

Antes de lamentar que el talento incurra en éstos extravíos, voy á dar á las lectoras una idea de la obra, que en medio de las grandes preocupaciones actuales, ha logrado preocupar á la crítica é impresionar al público... impresionable.

Ya he indicado que su título es *Las Tenaças*. El autor considera como el instrumento que tanto auxilio prestan á los herreros las leyes de la sociedad moderna, y especialmente la ley no bastante amplia en su concepto del divorcio, y la que juzga demasiado estrecha y severa de la paternidad.

Para probar la exactitud de su teoría, prepara los elementos á su gusto, como van á ver las lectoras.

Irene y Roberto constituyen un matrimonio que por sus antecedentes debía ser feliz y no lo es en el momento en que comienza la acción.

Irene es una mujer vehemente, apasionada, con más imaginación que reflexión; pero buena. Su boda con Roberto ha sido concertada muy á gusto de las familias de los contrayentes. Todo debió hacer augurar á los esposos un porvenir risueño. El es honrado, ni muy inteligente ni muy obtuso, sin malicia, de una bondad vulgar, gran cumplidor de sus deberes y defensor constante y resuelto de sus derechos.

Irene tiene una hermana nada novelesca, á la buena de Dios, que se ha casado con un señor Valantón, tipo también vulgar y corriente; pero se ha resignado con su suerte y soporta las consecuencias de una unión en la que marido y mujer, si no se adoran, se estiman y van realizando su misión en la tierra sin



Num. 2.—Chaquetas alta novedad



Num. 3.—Trajes para ceremonia nupcial

grandes emociones ni grandes contratiempos. Este matrimonio está pintado de mano maestra, y sirve de punto de comparación al de Irene y Roberto.

Irene en cambio sufre, se irrita, se rebela y se considera desgraciada, al convencerse de que falta en su hogar el amor. El hombre de quien esperaba la felicidad, de quien tenía derecho á esperarla, no la ha ofrecido más que las vulgares atenciones del marido á su esposa, ni la ha dado á conocer otra cosa del mundo que las obligaciones y deberes de la mujer de su casa. Ni un movimiento de expansión, ni un solo rasgo de los que fascinan, de los que encantan á la sensible y apasionada mitad del género humano.

De este modo han transcurrido algunos años, tranquilos en la apariencia, sin sucesos extraordinarios en la vida conyugal: él, satisfecho por carecer de aspiraciones; ella, mártir persiguiendo un ideal imposible, y al llegar para ella al final de la juventud, en esa hora en que las ilusiones se desvanecen y se convence uno de que no ha realizado las esperanzas de su vida, regresa después de una larga ausencia empleada en lejanos viajes y novelescas aventuras, Miguel Duvernier, que en sus mocedades amó á Irene con la poesía de la juventud.

Como este período de la vida dura más en el hombre que en la mujer, todavía resulta interesante, y lo es más aún á los ojos de Irene, porque está enfermo y vé reproducirse en él todos los ensueños de su alma.

¿Le amó cuando fué amada por él? Irene solo recuerda que cuando los dos eran adolescentes, inventaba Miguel unos juegos que la mortificaban; pero decía unas cosas muy originales, mostraba unas aspiraciones muy novelescas, y volvía después de haberlas realizado refiriendo aventuras en las que había sido héroe, que evocaban recuerdos y aspiraciones misteriosas de la joven, ya en el ocaso de la Primavera de la vida, con poética melancolía.

Si no le amó debió amarle; y al verle después de tan larga ausencia, se persuade de que le ama y juzga que divorciándose y uniéndose con él será feliz.

Con la llegada de Miguel y el descubrimiento que en su alma hace Elena, acaba el primer acto, sencillo, trivial y sin despertar ni siquiera sospecha del drama que vá á desarrollarse.

Hasta la sencillez de que hablo, descorazonando al público, contribuye á que sea mayor y más profundo el efecto que los actos siguientes producen en su ánimo.

En el segundo acto, después de una escena en la que Irene resuelta á divorciarse dá á Miguel la esperanza de que una vez libre del lazo que la ata, será para él la más noble, leal y apasionada compañera; feliz ante esta perspectiva, y más feliz aún porque confía en realizar los anhelos de toda su vida sin cometer la más leve falta, se apresta á la terrible lucha de la mujer que reclama su libertad, con el esposo que la impone tenáz y legalmente el cumplimiento de sus deberes conyugales.

Todo el acto segundo del drama que describo, ofrece con sencillez desesperante el problema sin solución; según el autor, de lo que él llama *las tenaças*.

Irene cree que para libertarse del martirio en que vive, la bastará decir á su marido: «Ni te amo, ni te he amado nunca: separémonos para siempre.» Pero este deseo, cuya realización la parece cosa sencilla, halla un formidable obstáculo en la ley encarnada en el marido

que en vez de sulfurarse al oír la confesión de su esposa, se obstina en cumplir los preceptos legales y en hacer que los cumpla también su esposa.

Con una tranquilidad de espíritu, privilegio exclusivo de un temperamento linfático; con una corrección y una entereza que acusan un carácter, Roberto juzga que la falta de amor no es motivo bastante para romper el lazo conyugal. No basta la falta de afecto entre los cónyuges para que el Tribunal decreta el divorcio.

—De mí no has recibido ni sevicias ni injurias—dice Roberto. No he cometido infidelidad alguna ni he sufrido condena infamante. Fuera de estos tres casos, en vano pedirás á los Tribunales que rompan nuestra unión. Yo quiero mantenerla por nuestro decoro.

Irene dá á entender que si no cede, será capaz de delinquir, de ponerle en el caso de que él sea quien exija el divorcio, y le amenaza con abandonar el domicilio conyugal.

—Te vigilaré para que no delincas; si huyes haré que la Justicia te devuelva al hogar que abandonas, y de cualquier modo te obligaré á que cumplas los deberes que has contraído al casarte conmigo.

Amenazas, ruegos, lágrimas, desesperación, todo es inútil: la Ley está de parte de Roberto, la Ley es la tenaza que sujeta á Irene, y la esposa no tendrá más remedio que sufrir la tiranía, á que ella misma se ha condenado por no haber sabido elegir el compañero de su vida.

Esto último no lo dice el autor; pero seguramente lo piensan las lectoras. Entre el segundo y el tercer acto, pasan diez años. Mr. Hervieu necesitaba este largo plazo para conseguir el efecto deseado.

Irene ha envejecido, su espíritu vehemente se ha calmado; y como su hermana mayor, parece haberse resignado á la vulgaridad soportable de la vida. Para mayor consuelo tiene un hijo, y un hijo cualquiera que sea el estado de ánimo de una madre, es siempre la más pura y desinteresada de las felicidades humanas.

Roberto, á su vez y por efecto del amor paternal, se muestra más amable con la esposa á quien ha obligado á respetar las leyes, imponiéndola los más terribles sacrificios.

El drama parece terminado: el hijo ha sido el bálsamo que ha cicatrizado las heridas; pero á la vez será la causa de una nueva y dolorosa lucha.

El niño que vá á cumplir nueve años, está muy delicado de salud. Roberto desea que se eduque en un colegio: Irene temerosa de que esta separación empeore su estado, se empeña en que reciba la educación indispensable sin perder los cuidados maternos.

Las tenazas reaparecen: Roberto se obstina en que el niño vaya á un colegio, y también la ley está de su parte.

Pero se trata de la vida de su hijo, y la madre por conservarle á su lado será capaz de todo, hasta de confesar á su marido como lo hace, que no tiene derecho natural ni moral sobre el niño.

La escena en que declara su infidelidad, está admirablemente escrita; y se explica por más que su falta sea censurable.

Roberto se indigna, y olvidándose de sus respetos á la Ley, quiere arrojar de su casa á la esposa adúltera y al hijo ilegítimo. A partir de este instante se vuelven las tornas, las tenazas pasan á manos de Irene y devolverá martirio por martirio. Roberto no tiene derecho para repudiar á la esposa, cuya culpa moral no está probada ni puede probarse legalmente; tampoco puede despojar de sus derechos al hijo que es legítimo ante la Ley.

Esta inesperada, aunque hábilmente preparada solución, entusiasma al público. Quien á hierro mata á hierro muere. ¡Pero qué solución, Dios mío! Dos seres desgraciados por culpa de sus ideas, de sus sentimientos, de su carácter, y una pobre criatura teniendo que crecer y

desarrollarse en el deleznable seno de una familia compuesta de odios, de pecados y de remordimientos.

«Abajo la ley—dicen algunos críticos impresionados por el artificioso argumento del drama, cuyo autor no resuelve, limitándose como indiqué antes á presentar un caso muy artístico y brillantemente amañado.

Porque la ley se convierta en tenazas que obliguen á la esposa *poeta* á vivir con el marido *prosa* y condene al marido poco cauto á ser padre legal del hijo que no es suyo, hay que acabar con el matrimonio, esa institución que marca el progreso moral de los pueblos civilizados? Tan absurdo es proclamar esta teoría, que no vale la pena de refutarla.

El Arte de elegir marido que publica LA ÚLTIMA MODA, estudia detenidamente todos los problemas del matrimonio.

Aun sin fijarse en las observaciones que apunta el psicólogo italiano, las lectoras sabrían contestar con elocuencia á los que en nombre de los adelantos modernos piden la abolición del matrimonio, ó por lo menos una ley muy elástica que permita romper lazos que aprieten.

¿Qué sería de la familia y por tanto de la sociedad, si estas aspiraciones se realizasen?

No quiero imaginarlo.

Si los que impresionados por el drama de Hervieu consideran como antigualla mortificante el matrimonio pudieran desprenderse de la fascinación que sobre ellos ejerce el talento del escritor, verían lo artificioso de las premisas que sienta, y por tanto lo falso del razonamiento que pretende entañar en su obra.

Irene es una enferma, su marido un maniático. Puede existir un matrimonio como el que sirve á Hervieu para plantear el problema; pero en todo caso son una excepción, se merecen el uno y el otro, y no son las tenazas de la ley las que los sujetan y martirizan, sino las tenazas de su ligereza y hasta de su indignidad, al unirse sin amor.

Si hubiera dicho el aplaudido autor: «Lo primero, lo esencial en el matrimonio es el amor. Los que se aman se toleran, se escusan, se perdonan. El matrimonio sin amor es el infierno en la tierra, es la mayor de las desgracias» habría dicho una verdad, y su afirmación sería justa. Pero que en resumen viene á afirmar el drama *Las Tenazas*, es que las culpas y torpezas del individuo debe pagarlas y sufrirlas la sociedad.

Esto es muy cómodo, pero es inícuo.

También es doloroso que el talento, cuyo fin es crear acercándose al Supremo Hacedor, se complazca en destruir, estimulado por el deseo de notoriedad y de lucro.

Blanca Valmont.

CARNET DE LA MODA

Esclavinas de piel.

Como ampliación de las noticias que tuve el gusto de comunicar á mis lectoras en el pasado *Carnet* acerca de las pieles, voy á describir un precioso é inédito modelo de esclavina de piel, que según se asegura se usará muchísimo en el próximo invierno para salida de teatro y abrigo de visita ó paseo en carruaje.

Su base es un canesú redondo de piel de marta zibelina, que es prolongación de un cuello *valois* de lo mismo bordeado de una tira de piel de armiño, en el que está montada la esclavina formada por tiras de marta de diez centímetros de ancho, alternando con tiras de piel de armiño de unos cinco centímetros de ancho cuya unión se acentúa con gruesos cordones de pasamanería de oro. El forro de esta prenda es de terciopelo oro viejo sembrado de aplicaciones de encaje, circunstancia que permite usar indistintamente la esclavina por el derecho y por el revés.

Traje corte de sastre.

Para calle, mañana y viajes otoñales, siguen los trajes corte de sastre muy en favor; y en el número de los más modernos y distinguidos se cuenta el modelo que



Num. 4.—Traje de jardín para señorita



Num. 6.—Sombrero Mauricia



Num. 7.—Traje para visita



Num. 5.—Sombrero de Otoño

4 continuación descrito y que está confeccionado con paño Sedán color madera de roble.

La falda, recta, tiene en el bajo una ancha cenefia calada, por la que se trasparencia un forro de seda de idéntico tono que el paño, y la chaqueta, muy entallada, se cierra con un solo botón de filigrana de plata, sobre un chalequito haciendo juego con la cenefia de la falda y escotado en forma puntiaguda, para dejar al descubierto una camiseta fruncida de fina batista blanca. Mangas huecas con anchas carteras de paño calado, sobre transparente de seda.

Chaqueta Húngara.

Esta chaqueta constituye una de las más interesantes novedades en el grupo de abrigos de entretiempo, distinguiéndose principalmente por su corte.

Los delanteros, que son rectos, ocupan el lugar habitual de éstos y además el sitio destinado a los cuatro costadillos, uniéndose a una espalda estrecha y apenas entallada por medio de costuras pespunteadas, estilo sastre. La prenda en cuestión consta por lo tanto solo de tres piezas sin contar las amplias mangas. El modelo tipo es de paño color avellana con forro de raso color grosella, consistiendo su adorno en una tira de astrakán negro cosida en los contornos, y dos motivos de pasamanería de seda negra perlada de acero colocados sobre las puntas interiores de los delanteros, los cuales carecen de broches y botones con el fin de que la chaqueta esté siempre abierta sobre el cuerpo del vestido.

Lencería de cama.

Las sábanas y fundas de almohadas, largas y cuadradas, que componen la lencería de cama más moderna, no tienen volante de encaje o bordados dispuestos en los contornos, ni tampoco anchos jaretones lisos cosidos a vainica; su adorno más nuevo y elegante, se reduce a aplicaciones de encaje dispuestas al aire, y realizadas por caprichosos bordados que ocupan parte del fondo y parte del jaretón.

Algunos modelos lucen repetidas cenefitas bordadas al realce y al través, sobre anchos jaretones.

También están muy de moda para guarnecer la lencería de diario los entradoses de encaje de Almagro, separados entre sí por jaretitas de tela, y las cenefas más o menos anchas de encaje Renacimiento y encaje Richelieu.

En cuanto a las marcas, continúan muy en favor los nombres de gran tamaño y enlaces de dos cifras, bordados al realce con hilo chino o algodón blanco.

Solapas fantasía.

Las clásicas solapas estilo Directorio, que con ligeras variantes se han visto tan reproducidas en los trajes y abrigos durante las últimas estaciones, tienen ahora un serio competidor en las solapas fantasía que ha creído la Moda, con objeto de alterar su efecto un tanto monótono.

Dichas solapas son de tamaño más bien grande que pequeño, suelen partir de un cuello vuelto o cuello esclavina, y se confeccionan con la tela elegida para los adornos de un traje o chaqueta.

La novedad que las caracteriza consiste en que sus contornos aparecen caprichosamente cortados en forma de almenas, pétalos de rosa, picos de estrella, dientes de sierra, etc.; dibujos realizados en todos los casos con bordados de pasamanería, arabescos de *soulache*, o galonitos metálicos que siguen dócilmente las ondulaciones y líneas de la tela.

Clementina.

Explicación de los grabados.

Núm. 1.—TRAJE PARA PASEO.—Es de bengalina azul japonesa. Amplia falda lisa. Cuerpo corto montado sobre un forro ajustado. Su parte superior luce en calidad de adorno

no un plastrón bordado con motivos de pasamanería de acero y dos hombreras dobles de terciopelo azul oscuro, perladas de acero en el fondo y los contornos. Mangas huecas. En las bocamangas y lo mismo en el cuello se reproduce el adorno del cuerpo. Sombrero de encaje de crin azul oscuro perlada de acero. La copa desaparece bajo dos lazos y un escarolado

de cada uno de los modelos: 2 pesetas. Núm. 3.—TRAJES PARA CEREMONIA NUPCIAL.—Modelo 1. Traje para madre de la novia.—De seda brochada de tonos mordorado y negro. La falda forma en el centro de detrás y en los costados pliegues acanalados; y el cuerpo, que es fruncido, se adorna con un cuello-esclavina de seda oto-

longándose en larga cola redonda. Cuerpo-coraza sumamente ajustado, acentuadamente abierto sobre una camiseta de muselina de seda, abullonada, cuyos contornos se ocultan con bonitas guirnalda de flores de azahar. Mangas huecas. Velo de tul, ilusión prendido sobre los bucles del peinado, formando un lazo de tres cocas rectas, rodeado de una me-

longándose en larga cola redonda. Cuerpo-coraza sumamente ajustado, acentuadamente abierto sobre una camiseta de muselina de seda, abullonada, cuyos contornos se ocultan con bonitas guirnalda de flores de azahar. Mangas huecas. Velo de tul, ilusión prendido sobre los bucles del peinado, formando un lazo de tres cocas rectas, rodeado de una me-

pliega en los hombros, cerrándose en el delantero por medio de orejetas encontradas, sujetas con botones de marfil tallado. Cuello y cinturón de terciopelo azul turquesa. Mangas huecas. Tela necesaria para el traje, 11 metros de lana y 1 metro de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas. Núm. 5.—SOMBRERO DE OTOÑO.—Tanto la copa como los caprichosos lazos que le adornan, son de plumas de pavo real tejidas en un tramado de filigrana de oro, de lo que también es el alto *esprit* que parte de uno de los lazos. Sobre el centro de detrás del sombrero se prenden dos lindas golondrinas con las alas abiertas.

Núm. 6.—SOMBRERO MAURICIA.—Es de terciopelo negro, consistiendo su adorno en un lazo de lo mismo y un pájaro fantasía de tornasolados matices.

Núm. 7.—TRAJE PARA VISITA.—De lana lisa y lana rizada color corinto pálido. Falda del primer tejido. Cuerpo fruncido de lana lisa, adornado con un plastrón y una berita, la última de lana rizada.

Núm. 8.—PANORAMA DE TOILETTES DE OTOÑO PARA SEÑORAS, SEÑORITAS Y NIÑOS.—Modelo 1. Para señorita.—Cuerpo-corsete y falda acanalada de lana brochada de tonos beige y rosa oscuro. El cuerpo-corsete está colocado sobre una camiseta de seda beige plegada en forma de abanico, y adornado con agremes y aplicaciones de pasamanería de acero. Mangas huecas, de igual tejido que la camiseta.

Sombrero de crin beige, adornado con rosas y plumas. Esclavina de terciopelo de lana beige oscuro, guarnecida por bandas de astrakán beige claro. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana brochada y 5 de seda beige. Precio del patrón: 3 pesetas. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas. Modelo 2. Para señora.—De sarga color vino de Burdeos. Falda lisa. Chaqueta semientallada, abierta sobre una camiseta fruncida de la misma tela, escotada a su vez sobre una segunda camiseta de *surah* coral, adornada con sartas de perlas de azabache. Mangas de pernil. Sombrero de fieltro del color del traje, adornado con plumas negras y lazos de cinta coral. Tela necesaria para el traje, 10 metros de sarga y 1 de *surah*. Precio del patrón: 3 pesetas. Modelo 3. Para señora joven.—Falda recta y chaqueta abotonada de paño de damas color pergamino. La segunda tiene por sencillo adorno una cenefa que rodea los contornos y un cuello vuelto, ambos de pekin de seda de tonos pergamino y oro viejo.

Mangas huecas, con puños haciendo juego con el cuello y la cenefia. Capota de terciopelo marrón, adornada con lazos de cinta color pergamino y dos alas de pluma negra. Tela necesaria para el traje, 8 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas. Modelo 4. Para niña de 9 a 11 años.—De terciopelo ruso verde esmeralda. Falda lisa y cuerpo blusa, con mangas huecas. Su gracioso adorno se reduce a un ancho cuello vuelto de piel de seda color crema rodeado de una puntilla de encaje irlandés formando picos *Eiffel*. Sombrero de fieltro crema. En torno de la copa aparece dispuesto un escarolado de cinta de terciopelo verde musgo. Sombrilla de seda crema. Precio del patrón del traje: 2 pesetas. Modelo 5. Para señora.—Esta toilette se compone de un traje corte de sastre de lana azul marino y un largo sobretodo de paño color masilla. La falda del primero es recta, y el cuerpo se cierra por medio de doble fila de botones de esmalte azul, sobre una camiseta-chorrera de tul griego. El sobretodo tiene ancho cuello y estrechas solapas de la misma tela, luce en

los delanteros grandes botones de nácar, y sus amplias mangas se ocultan en parte bajo triples hombreras cortadas en forma de pétalos de rosa. Sombrero de encaje de crin, adornado con un pájaro fantasía. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana. Precio del patrón: 3 pesetas. Precio del patrón del sobretodo: 3 pesetas. Modelo 6. Para



Núm. 8.—Panorama de toilettes de Otoño para señoras, señoritas y niños.

do de cinta de faya azul japonesa y un grupo de rosas amarillas. Tela necesaria para el traje, 12 metros de bengalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 2.—CHAQUETA ALTA NOVEDAD.—Modelo 1. De fino paño verde yedra, con espalda y delanteros muy ajustados, cerrados los últimos por doble fila de botones de nácar rosa.

delanteros, rectos, se cierran en la parte inferior con un solo botón de esmalte azul pizarra. Un cuello vuelto, prolongándose en anchas solapas, de pekin de seda de tonos gris níquel y azul pizarra, constituye todo el adorno de la chaqueta. Mangas drapeadas. Sombrero de fieltro gris, adornado con un lazo de pekin de seda. Precio del patrón

mana mordorada y rico encaje de estilo Renacimiento. Mangas huecas. Capota de pasamanería de oro, adornada con plumas negras lisas, combinadas con plumas rizadas de tonos mordorados. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas. Modelo 2. Traje para novia. Falda de faya blanca, pro-

día guirnalda de flores de azahar. Tela necesaria para el traje, 26 metros de faya y 3 de muselina de seda. Precio del patrón: 5 pesetas.

Núm. 4.—TRAJE DE JARDÍN PARA SEÑORITA.—De lana color hueso. La falda está guarnecida en el borde inferior con un escarolado de la misma tela; y el cuerpo, forma blusa, se

los delanteros grandes botones de nácar, y sus amplias mangas se ocultan en parte bajo triples hombreras cortadas en forma de pétalos de rosa. Sombrero de encaje de crin, adornado con un pájaro fantasía. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana. Precio del patrón: 3 pesetas. Precio del patrón del sobretodo: 3 pesetas. Modelo 6. Para

señora.—Falda de seda verde álamo, bordeada de un agremanito de pasamanería de azabache. Chaqueta de terciopelo negro, abierta sobre un chalequito de faya color salmón, bordado de azabache. Mangas de terciopelo. Sombrero de terciopelo negro, adornado con rizados de seda salmón y plumas de tonos verdosos. Tela necesaria para el traje, 9 metros de seda verde álamo, 6 de terciopelo y 1 metro 50 centímetros de faya. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 7. *Esclavina Duquesa*.—Es de peluche mordorada, con cuello redondo y cenefa ondulada de piel de seda blanco hueso. Los delanteros, que son muy amplios, se cruzan y cierran por una doble fila de abultados botones de hueso y esmalte. Sombrero de encaje de crin negro, adornado con grupos de plumas mordoradas. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.—Modelo 8. *Para niño de 8 á 10 años*.—Pantalón largo y americana recta de lana inglesa beige claro, la última abierta sobre una camisa de batista cruda, con cuello vuelto y pechera plegada. Corbata de seda moteada de tonos beige y azul. Cinturón de seda azul. Sombrero de paja, con cinta listada. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.—Modelo 9. *Para señora joven*.—El traje de esta elegante *toilette* es de terciopelo inglés azul eléctrico. Falda lisa y chaqueta semi-larga con aldeta redondeada y delanteros cerrados por doble fila de botones de azabache. Su complemento es un chalequito de seda otomana color crema, del cual solo quedan al descubierto como unos cinco centímetros. Mangas huecas. Sombrero de terciopelo azul, adornado con dos plumas gemelas y un lazo de terciopelo. Sombrilla de seda brochada, de tonos crema y azul. Tela necesaria para el traje, 18 metros de terciopelo y 1 de seda otomana. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 9.—TRAJE CON ESCLAVINA PARA NIÑO DE 6 MESES Á 1 AÑO.—Uno y otra son de franela blanca y azul, formando un cuadrilado de estilo escocés. El trajecito, fruncido, se monta en un canesú cuadrado, y la esclavina se adorna con una capucha forrada de seda blanca. Precio del patrón del traje y de la esclavina: 3 pesetas.

Núm. 10.—CAPELINA PARA NIÑA DE 6 MESES Á 1 AÑO.—Es de terciopelo blanco con la copa fruncida y el ala acanalada, consistiendo su adorno en dos plumas blancas y una escarapela de cinta de terciopelo.

Núm. 11.—CAMISITA PARA RECIÉN NACIDO.—De fina batista blanca adornada con anchas cenefas bordadas y caladas á la inglesa, y lazos de cinta cometa azul turquesa.—Precio del patrón: 1 peseta.

Núm. 12.—CAPA PARA BAUTIZO.—Es de cachemir de seda blanco. La esclavina que la completa, luce en los contornos un volante de encaje y una ancha cenefa bordada con torzal blanco. El forro de esta capa es de seda blanca, azulina ó rosa capitona-

da. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 13.—TRAJECITO CON ESCLAVINA PARA NIÑO DE 6 MESES Á 1 AÑO.—De franela azul pálido, cerrado en la espalda por medio de botones de ná-



Núm. 10.—Capelina para niña de 6 meses á 1 año



Núm. 11.—Camisita para recién nacido

corazón humano.



Núm. 9.—Traje con esclavina para niño de 6 meses á 1 año

car. El canesú, al que están unidos la espalda y el delantero, queda oculto bajo una esclavinita movable de la misma tela rodeada de una tira de bordado inglés. Precio del patrón del traje y de la esclavina: 3 pesetas.

Explicación del Figurín.

TRAJES PARA PASEO.—Modelo 1. De lana brochada de tonos rosa y verde musgo. Falda lisa y cuerpo corto, adornado con ancho canesú, mitad de encaje blanco y mitad de seda rosa realzada por arapescos de fina *soutache* de seda negra. Con esta última parte del canesú hace juego el cinturón, de cuyos costados parten dos caídas puntiagudas. Cuello drapeado, guarnecido con cocas huecas de crespón de seda rosa pálido. Mangas huecas con altos puños de seda y encaje. Sombrero de crin amarilla, adornado con rosas, hojas verdes y un escarolado de seda rosa. Sombrilla de seda rosa y encaje blanco, con lazo de cinta verde en el puño. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lana brochada y 2 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 2. Es de crespón de lana verde manzana y seda brochada color violeta. Falda del primer tejido, con cuatro quillas cónicas de seda brochada colocadas á los lados del delantero. El cuerpo, de crespón de lana, aparece listado por anchas palas de seda brochada y está cerrado de un modo invisible. Cuello drapeado, de crespón, guarnecido en los costados por dos escarapelas de seda brochada. Mangas muy amplias de seda brochada, con largos puños de crespón de lana. Toca de pasamanería de azabache, adornada con un lazo mitad de seda violeta y mitad de tul perlado, y una pluma sombreada. Tela necesaria para el traje, 12 metros de crespón y 6 de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 12.—Capa para bautizo

Arte de elegir marido

POR

PABLO MANTEGAZZA

Diplomacia matrimonial.

(CONTINUACIÓN.)

No resuelve el problema de la felicidad doméstica el hecho de que el pretendiente se convierta en marido. La mejor prueba de ello es el sin número de matrimonios desgraciados que hay por el mundo.

Ni la separación amistosa, ni el divorcio que rige como ley en diversos países, ponen remedio á las desventuras que proporcionan las desavenencias conyugales.

Y lo más curioso, es que en estas difíciles y desdichadas situaciones no es del marido ni de la mujer toda la culpa. En la inmensa mayoría de estos sensibles casos, la culpa es de los dos: unas veces la comparten, otras tiene más parte en ella el marido que la mujer, otras la mujer más que el marido.

Por de pronto lo que más conviene á la esposa, es contribuir con la mayor porción á la felicidad conyugal.

Debe considerar á su marido como una parte de sí misma, como alma de su alma y cuerpo de su cuerpo, cuidándole con el mismo esmero que desearía para sí.

Este sistema, que se funda en la abnegación, constituye lo que podría llamarse la diplomacia en el matrimonio.

**

No hay que asustarse al oír pronunciar esa palabra.

Si en la esfera política, diplomacia significa el arte de

engañarse los unos á los otros; en la del matrimonio, representa el arte de tratar una mitad á la otra mitad con la que debe formar un solo cuerpo, con gran delicadeza, constante afecto y amplio y profundo conocimiento del



Núm. 13.—Trajecito con esclavina para niño de 6 meses á 1 año

Para dar con presteza y exactitud una idea de lo que es la diplomacia doméstica, indicaré que debe inspirarse en los santos preceptos del Evangelio, con una ligera é importante modificación.

El Evangelio dice:

Ama á tu prójimo como á ti mismo.

Y á la mujer debe decirse:

Ama á tu marido más que á ti misma.

Cuando esto sucede; si el esposo no es un hombre indigno de este nombre, un egoísta, un canalla, amará á su mujer para que ella le ame mucho y siempre.

Mientras dure el mundo, podrán cambiar las leyes y las costumbres, cambiará hasta la forma de la familia; pero no su esencia.

El amor engendrará siempre el amor.

**

Que la mujer sea poco ó nada exigente con su marido, y éste la dará entonces mucho.

Es necesaria gran dosis de indulgencia para con los caballeros: nada de oposición á sus distracciones, ni aún siquiera á sus caprichos.

Los hombres no son como las mujeres, que aportan al amor todo el tesoro de su sentimiento, todo el ardor de la pasión, todo cuanto son, saben y valen.

Los hombres, por regla general, aman como comen, como beben, como andan.

El amor es en ellos una función de la vida, no toda su vida.



W.M. Paris.

FIGURIN ACUARELA DE LA ÚLTIMA MODA

Administración: CLAUDIO COELLO 29 MADRID

Las enfermedades nerviosas de las mujeres y
las convulsiones de los niños se curan radicalmente
con el **Ioduro bromurado Laroze** (de París)
Exijase la firma de **J. P. Laroze**.

El **Ioduro de dentición Delabarrie**
empleado en fricciones sobre las encías
evita todos los accidentes de la 1.^a dentición.

Pildoras de Blancard
especísimas contra la **Clorosis**
(Colores Pálidos)
y para modificar las constituciones impáticas i debilitadas.

Casi todos los pecados de la mujer son mortales por los motivos expuestos, y en cambio los del hombre, también por los motivos aducidos, son veniales.

A poco de haber cometido alguno de los muchos pecadillos que cometen, incluso el de infidelidad, se olvidan de sus devaneos á veces inconsistentes, y vuelven al lado de su compañera tiernos y apasionados.

¡Cuántas mujeres han destruido una familia y se han condenado á una eterna desdicha por ser demasiado intolerantes! En cambio otras con un cachetito muy parecido á una caricia, ó una reconvencción en términos afectuosos, han logrado que volviera al redil la oveja descarriada.

—Lo sé todo; pero te perdono... porque estoy segura de que me amas.

El hombre que oye estas palabras, no puede menos de reconocer la superioridad moral de quien las pronuncia; y esta superioridad le inspira respeto y gratitud; tanto más cuanto que la mayor parte de las infidelidades que cometen los hijos de Adán son pasajeras, incidentales, sin raíz alguna.

Ahora bien; cuando la mujer carece de la diplomacia de que voy hablando, ella misma forma la raíz de su desdicha y cultiva la triste flor de su eterno martirio.

Puede suceder que el marido al oír la frase antes citada, en vez de reconocer con el silencio su culpa y de mostrar su arrepentimiento con ternura, se subleve ó finja que se subleva, grite y proteste. Entonces lo mejor que puede hacer la mujer es sonreírse, hacer que le cree y procurar echar agua al fuego.

La mujer que por conservar la paz del matrimonio y el bien de sus hijos, se sacrifica y finge que cree en la lealtad de su esposo á sabiendas de que la engaña, es sublime y siempre acaba por triunfar.

El vulgo la llama infeliz, sufrida, bonachona, alma de Dios; ¡qué sé yo cuántas cosas!

Pero este sacrificio es sin duda la forma más completa del amor heroico y de la sabiduría doméstica.

(Se continuará.)

Crónica de Otoño.

Fieros males.—Las inundaciones.—Comunicaciones interrumpidas.—¿Cómo se vuelve á casa?—El Rey de Portugal.—Cancaus de los franceses.—Madrid se anima.—Los teatros.—Nada de salones.—Noticias.



L. Otoño, que debiera ser la estación más alegre en los campos, es tristísima desde hace tiempo en nuestra desdichada España, y este mes de Octubre nos recuerda las inundaciones de Murcia, las de Consuegra y Almería, uniéndose este año á las memorias del pasado las crueldades de la realidad, produciendo víctimas y estragos en las riberas del Jálón y en muchos pueblos aragoneses.

En Alhama, los que habían ido á buscar en aquellas termas el remedio á sus males, han tenido que ser sacados por los balcones de la fonda para huir del agua.

—¡Buen viaje hemos hecho!—habrán dicho los reumáticos, tan enemigos de la humedad que es su tormento, al verse con el agua á la cintura.

Verdaderamente parece que estamos dejados de la mano de Dios: guerra, inundaciones, fieros males nos agobian.

Y gracias á que el cólera, que está á las puertas de casa, en Tanger nada menos, ha perdido ya su carácter terrible y no asusta á nadie, porque le domina la ciencia que ha adelantado mucho en este sentido.

Para la guerra, por más que sea doloroso, no hay más remedio que el que tan heroicamente emplea España, mandando á Cuba parte brillante de su juventud que forma un respetable ejército, del que esperamos con fundamento la victoria, y con la victoria la paz que ha de calmar nuestros anhelos.

Los males de las inundaciones podrían evitarse con más previsión, con obras públicas que son indispensables. Pero los gobiernos se disculpan diciendo que no tienen dinero, que la guerra cuesta mucho y que no se puede atender á todo.

Esto será verdad; pero es también muy cierto, que indigna ver lo que sucede todos los años por esta época, en que se interrumpen las comunicaciones, se detienen ó retrasan los trenes y quedan aisladas comarcas enteras.

Regresar á su hogar es ahora un problema para muchos de los que salieron á veranear, y los jefes de familia se devanan los sesos buscando combinaciones en las Guías de ferrocarriles para volver á su domicilio.

En algunas residencias veraniegas como Biarritz, hay todavía animación. Ahora comienza allí la temporada de los ingleses y de los rusos, que sigue á la de los españoles.

En San Sebastián pone la mot de la fin este año el rey de Portugal, que ha ido á visitar á la Reina Regente.

Muy simpático el rey D. Carlos I de Braganza, y muy amigo de España, tiene ahora treinta y dos años; y de un mozo rubio y esbelto que era, se ha convertido en un señor grueso y rubicundo, muy parecido á su difunto padre el Rey D. Luis, de grata memoria.

Es muy feliz en su vida privada, porque adora á su esposa la hermosísima reina Amelia de Orleans, y á sus hijos; pero las cosas de su reino no van bien, y esto le produce como es natural, muchos disgustos.

¿Quién no los tiene en los desdichados tiempos que corremos? Las coronas reales son ahora una carga pesadísima y los que las llevan procuran distraerse cuanto pueden.

El pasado Verano ha sido uno de los que han visto viajar más reyes. El de Bélgica, el de Suecia, el de Grecia, el de Servia, han abandonado sus reinos para emprender caminatas de *touristes*.

Del emperador de Alemania no hay que hablar, porque ese apenas está un momento en su casa.

Y á propósito de esto ¿han reparado las lectoras lo chismoso que son los periódicos franceses? Ahora han dado en la flor de decir que el joven y vehemente Guillermo está enamorado de la hermosa reina de Italia, que le lleva muchos años.

La reina Margarita es una de las señoras más virtuosas que existen, y aunque su esposo el rey Humberto no es según dicen los maldicientes un modelo de fidelidad, pareciéndose á su señor padre que Dios haya perdonado, ella es celosa cumplidora de sus deberes, y no merecía andar en lenguas ni en columnas de periódicos que no debían ocuparse de ella más para alabarla como merece.

Pero los franceses pierden la chaveta, como vulgarmente se dice, cuando se ocupan en algo referente á las naciones de la Triple alianza.

Madrid se va animando: la renovación del abono en el Teatro Real se ha hecho sin que haya quedado vacío un solo palco y eso que hay en la sociedad aristocrática de Madrid muchos lutos.

Para Noviembre dará algunas representaciones en el teatro Español, cedido galantemente por María Guerrero, la eminente actriz francesa Sarah Bernhardt, que nos permitirá admirarla en su repertorio nuevo.

La Comedia ha inaugurado brillantemente su temporada, esta temporada en que van á hacer tantos esfuerzos por agradar al público María Tubau, Emilio Mario y Thuiller.

Hay curiosidad por ver el D. Juan Tenorio de este año en el Español. El de D. Inés es uno de los papeles que mejor interpreta María Guerrero, y el de protagonista le vá á desempeñar Díaz de Mendoza, que vá á hacer según dicen, un verdadero derroche en trajes de la época de Carlos I de España y V de Alemania, que es en la que le plugo al gran Zorrilla presentarnos al famoso calavera sevillano, tan simpático para los españoles á pesar de sus iniquidades.

Los teatros por horas están animadísimos y el de Martín, donde se ha representado con merecido éxito la zarzuela *El estudiante endiablado*, música del maestro Vidal y Llimona, se va á poner de moda este año con la simpática Loreto Prado.

De salones es prematuro hablar todavía, y en honor de la verdad no hay que esperar mucho de ellos este año.

La marquesa de Squilache después del día de su anual patrona la Virgen del Pilar, hará una breve aparición en Madrid, y partirá después á sus tierras de Motril.

Los Sres. de Martínez Rodas Marqueses de Vistabella, se irán desde Aguas Buenas á Italia donde permanecerán mientras dure el rigor de su luto.

En Sevilla se ha celebrado la boda del ex-gobernador de Madrid Sr. Sánchez Badoya con la Srta. D.ª Regla Marjón, hermana de la marquesa de Méritos; y en Madrid, la del joven D. Gaspar Dotres con una distinguida señora de Zaragoza.

La Corte regresará pronto á Madrid, porque el clima de San Sebastián no prueba bien á S. A. la archiduquesa Isabel, que se propone permanecer con su augusta hija y con sus nietos hasta las fiestas de Navidad.

Recordarán las lectoras que al principio del Verano di cuenta de la sensible muerte de la encantadora señorita D.ª Petra Arteaga, hija de los duques del Infantado. Su prometido esposo, el joven Príncipe Procopio Pignatelli, no encontrando consuelo á su dolor ha pedido que le destinen á Cuba para buscar, sino el olvido, un lenitivo á su profunda pena luchando por la noble causa de la integridad de la patria.

También irá allí con el mismo objeto el Duque de la Seo de Urgel. Este no tiene penas que olvidar: al contrario deja aquí un hogar feliz, una esposa adorada y unos hijos encantadores, en fin todo lo que contribuye la dicha en la tierra; pero nobleza obliga, no quiere permanecer ocioso mientras su padre y sus hermanos pelean, y vá á compartir con ellos los peligros de la guerra.

El Abate.

Varías suscriptoras que reciben el periódico por los Centros de suscripción de Madrid, se quejan de falta de puntualidad en los repartidores. Ya hemos dicho que la culpa no es de nuestra Administración. El reparto debe hacerse desde el sábado hasta el lunes ó martes de cada semana. Los viernes por la tarde se les entregan los números; y como hacen el servicio por su cuenta, tenemos que limitarnos á encarecerles la necesidad de cumplir bien con las señoras suscriptoras. Si éstas no están bien servidas, avisen á nuestra Administración con las señas de su domicilio, y entonces las remitiremos el periódico con dependientes de nuestras oficinas.

Preguntas y Respuestas

RIN D' HERBE.—Tengo mucho gusto en contestar á su amable pregunta acerca del *store* de guipure.—No es indispensable que la red del fondo sea de una sola pieza: los cuadros y cenefas que compongan el *store*, pueden ejecutarse por separado uniéndolos entre sí por medio de puntos invisibles. De este modo, el inconveniente que indica usted desaparece por completo.

A. M. A.—No existe ninguna ley en el imperio de la Moda que impida su uso; pero no se lo aconsejo á usted porque está muy lejos de producir bonito efecto.—El peinado más moderno y gracioso para una pollita de 14 años, consiste en levantar el cabello ondulado sobre la frente y sienes, cubriendo la parte superior de las orejas, y recogiendo en el centro de detrás de la cabeza formando un rodete del que parten las puntas del cabello, convertidas en cuatro tirabuzones que caen sobre el cuello.

M. P. DE J.—El peinado descrito por mí en mi contestación anterior, conviene perfectamente á esa señorita.—La blusa que completa la falda azul marino, puede ser de tisú escocés, bengalina lisa beige ó azul claro, ó de otro cualquier tejido fantasía de un medio color.—La chaqueta del traje en cuestión debe completarse con un chalequito de seda marfil, velado por una camiseta chorrera de crespón de seda de idéntico tono.—Crea usted que nada tengo que dispensarle y si mucho que agradecerla.

LUGO.—El color mordorado, el verde mirto, ó el azul pizarra, me parecen á propósito para el caso.—Sí, señora; seguirán usándose.—Un abrigoito con esclavina de lana rizada blanca, guarnecido con tiras de piel y cerrado por doble fila de grandes botones de nácar.—Quedo á sus gratas órdenes.

C. L. S.—Todo hace suponer que sí.—No puedo decir á usted si el patrón que posee es ó no moderno, porque ignoro la fecha en que le fué remitido.—Unos y otros se usarán indistintamente.—Mil gracias, y lo mismo digo á usted.

NARDO ENTRE AMAPOLAS.—El paño se usa mucho para el fondo de esos tapelillos; pero para que la labor no peque de monótona, debe usted rodearlo de una ancha cenefa de terciopelo verde esmeralda bordada al pasado ó sembrada de arabescos de *soutache* metálica.—Cuento con el cumplimiento de su promesa, que es muy halagadora para mí.

BEATRICE.—Esas cenefitas se ejecutan con algodón inglés ó seda lavable.—El patrón de la canastilla para recién nacido cuesta 8 pesetas y consta de los patrones de todas las prendas necesarias, cortadas y detalladas con minuciosidad y esmero.—Me gustan más las segundas.—Puede usted prescindir muy bien del transparente de seda.—Las butaquitas harán buen papel á los lados de la entrada del mirador, y el espejo drapeado, debe ocupar el lienzo de pared encima de la chimenea.—Hay sedas brochadas de muy lindos dibujos y coloridos, que se emplean para tapizar las sillerías de sala en sustitución de los antiguos damascos.—Tiene usted razón que le sobra, y coincidimos en gustos y pareceres, con gran contento mío.

B. L. DEL O. CARTAGENA.—La *peluche* es el tejido que más dificultades ofrece para pasar á él un dibujo con la perfección y seguridad que es de apetecer.—Sin embargo con un poco de paciencia lo conseguirá usted siguiendo al pie de la letra las indicaciones siguientes: Debe usted empezar por picar los contornos de la guirnalda con una aguja de coser ó bien con la ruleta de sacar patrones, lo que es mucho más breve. Después coloca usted el papel sobre la *peluche* pasando sobre él una muñequita de tela conteniendo talco en polvo. Por último después de retirar el papel, solo la resta afianzar los contornos del dibujo con un pincelito de marta, impregnado en un color que sea opuesto al de la *peluche* á fin de que resulte bien visible.—Aconsejo á usted que utilice los buenos servicios del bastidor, pues el pequeño trabajo que obliga á tener que montar y desmontar la labor, está por demás recompensado por la comodidad y perfección con que de esa manera se ejecuta.—No hay de qué.

LUZ Y SOMBRA.—Se asegura que este Invierno no se usarán otros abrigos que esclavinas, y que de estas prácticas y elegantes prendas, ha ideado la Moda infinitad de modelos á cual más nuevo y elegante, de los cuales se ocupará *Clementina* en su *Carnet* en brevísimos plazos.—Aconsejo á usted y á todas mis amables favorecedoras que se encuentran en su caso, que no se precipiten en la adquisición de trajes, sombreros y abrigos de Invierno; porque suele suceder que muchas de las modas que aparecen á principios de estación, no se aclimatan ó pasan con la rapidez de un relámpago, y es mejor tomarse el tiempo necesario para juzgar todas las novedades y poder elegir entre ellas con seguridad y acierto.—Ya sabe usted que estoy á sus órdenes, y me complazco en tratar de complacerla.

D. L. DE A. G.—Las Onduladoras Margarita producen la ondulación poco acentuada que actualmente está de moda.—Si se decide usted á adquirir el corsé *Criolla*, las cajitas de onduladoras y los algodones que necesita, pueden ir en el mismo paquete del corsé, con lo cual los portes saldrán más baratos que enviando por separado los mencionados artículos.

UNA IMPORTUNA TENAZ.—Mil gracias por su amable atención.—No, señora; no sirve porque el patrón de una falda acanalada, se compone de un anchísimo delantero y cuatro nesgas que forman los pliegues huecos que las caracterizan.—Estas subsisten; pero es de esperar que no tarden mucho en aparecer nuevos modelos.—Si hace tanto tiempo como usted indica, es seguro que los dibujos en cuestión, aparecerán de un momento á otro en las *Hojas de labores* de nuestro semanario.

A. P. DE A.—En contestación á su consulta, diré á usted que las esclavinas á que alude empezaron á usarse en la pasada Primavera, y son de fino paño con cenefas ó motivos espirales bordados á la inglesa, por cuyos calados se transparenta un forro de seda de un tono que armonice bien con el del paño.—Tengo un placer en reconocerla como á una buena amiga.

J. DE M. Y N.—Diga usted á esa señora que publicaremos el nombre que desea tan pronto como le llegue su turno.

ENERO DEL 92.—Los velillos de tul negros sembrados de motas de felpa, también negra, gozan de gran favor; y no sin razón, pues favorecen á la mayoría de los tipos.—Se puede cerrar delante ó en el costado, á gusto de usted.—El mejor medio de ensancharla es añadirle en los costados cuatro quillas cónicas, que pueden ser de terciopelo liso, pekín de seda ó seda fantasía.—Cuando usted quiera.

E. P.—En la Hoja de lencería elegante que fué repartida con el núm. 367 encontrará usted muy lindos modelos de las prendas que necesita.

PERLA DE ORIENTE.—No he recibido la carta de que usted hace mención y esto explica mi silencio.—Contestación á sus preguntas: 1.ª En la antesala ó recibimiento.—La señora de la casa ó persona que la representa.—En ese caso no hay duda posible, el puesto de honor corresponde á la señora de más edad.—Si la mesa es grande, se colocan en su centro canastillas con flores, cestillos con frutas y los postres, escepción hecha de los quesos que se sacan á la mesa en el momento de

servirlos; pero si es pequeña solo debe adornarse con flores, para evitar una aglomeración de objetos que no produciría buen efecto.—Depende de las costumbres establecidas en esa localidad, á las que debe usted amoldarse.—Gracias á usted por la confianza con que me favorece.

N. N. N.—El modelo por usted elegido me gusta mucho, sobre todo si reemplaza usted el plastrón liso por una linda camiseta-chorrera de crespón de seda rosa pálido.—En forma de aplicaciones.—La fecha se coloca al final de la carta, en uno de los ángulos inferiores del papel.—Muchas gracias por su amable y constante propaganda.

La Secretaria.

Servicio de patrones.

LA ULTIMA MODA tiene establecido un servicio de patrones especial para que las señoras suscriptoras puedan en breve tiempo obtener los que necesitan.

A fin de que este servicio pueda hacerse con la mayor perfección, las señoras suscriptoras que los necesiten observarán las siguientes reglas:

1.ª Las señoras que deseen uno ó mas patrones, dirigirán sus cartas con el siguiente sobre: SEÑOR ADMINISTRADOR DE «LA ULTIMA MODA». SECCIÓN DE PATRONES.—APARTADO NÚMERO 24, MADRID.

2.ª Indicarán el número del periódico y el número del modelo por ellas elegido, ó en caso de desear patrones de algún modelo no publicado en nuestra revista, lo remitirán con su carta. También las señoras suscriptoras de Centros podrán hacer los pedidos á los repartidores que las sirven, entregándoles nota con las indicaciones enunciadas.

3.ª En la carta ó en la nota de pedido, indicarán con claridad las medidas siguientes en centímetros:

Largo de delante, desde el escote á la cintura.—Largo de la espalda, desde el cuello á la cintura.—Contorno del cuerpo; á la altura del pecho.—Cintura.—Ancho de la espalda.—Ancho del pecho.—Largo desde el hombro á la cintura.—Largo de la manga.—Contorno de las caderas.—Largo de la falda.

5.ª El pago de los patrones es adelantado, y cuando por hacerse el pedido á un corresponsal ó en nuestra Administración, se dé recibo de la cantidad percibida, al entregarse el patrón deberán las interesadas devolver el recibo.

6.ª Todos los patrones de LA ULTIMA MODA llevarán un sello especial, y sin este requisito podrán negarse á recibirlos las interesadas.

7.ª La Administración no responde de los extravíos que puedan sufrir las remesas que haga fuera de Madrid. Al efecto convendrá certificarlas, y en este caso el coste del certificado, 25 céntimos, será de cuenta de las señoras que hagan el pedido.

Las señoras que deseen un patrón en Madrid á las veinticuatro horas, y en provincias á los dos ó tres días de recibir su aviso, según lo que tarde el correo en la expedición, con solo indicarlo serán complacidas.

PASATIEMPO

450

CHARADAS RELÁMPAGO

1.ª—3.ª	2.ª	Todo.
Piedra.	Nota musical.	Población.
1.ª—3.ª	2.ª	Todo.
Animal.	Nota musical.	Pez.
1.ª—3.ª	2.ª	Todo.
Nombre.	Nota musical.	Nombre.
1.ª—3.ª	2.ª	Todo.
Dramaturgo.	Nota musical.	Circulo.
1.ª—3.ª	2.ª	Todo.
Hechicera.	Nota musical.	Población.

451

ROMPE CABEZAS

—Si te clavás una espina no llames al doctor, porque la vecina cuyo nombre te he dicho, sabe sacarla con las pinzas.

SOLUCION

Al núm. 446.—Acróstico diagonal.

GAVATINA
CAMISOLA
VIRGINIA
FAVORITA
ANGÉLICA
MESALINA
CARABINA
CAMISETA

La han remitido las señoras y señoritas: Luisa Martínez del Alcázar.—Josefina Camisón.—Andrea Sol.—María Ordaz.—Rosalia F. de la Torre.—Elisa Boj y Fernández.—Carmen Roncero.—Isabel y Nieves B. y Azcárate.—Rosita Gómez del Río.—Pilar Freire.—Concepción Martín.—Elena Ruiz Lastra.—Prudencia Azcárate y Sanz.—Ignacia Llorente.

CORRESPONDENCIA

E. N.—He recibido los seis pasatiempos que se sirve remitirme, y procuraré complacerla publicándolos en esta sección tan pronto como le llegue su turno.

J. R. S.—Llegó tarde á mi poder la solución al pasatiempo 445; pero como vería usted oportunamente, era exacta.

L. T. F.—Quedará usted complacida muy en breve.

R. DEL O.—Lo mismo digo á usted.

Sibila.

LA ULTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc.; revistas de modas y salones; estudios sociológicos; consultas sobre cuanto concierne á modas y labores, higiene, educación y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas, el más completo y el más barato. Regala figurines acuarela, cromos, labores en colores, hojas de patrones, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación, decorado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENINSULA

(por suscripción directa)

Tres meses.	3 pesetas
Seis meses.	6 "
Un año.	12 "

(por medio de comisionado)

Tres meses.	3,50 pesetas.
Seis meses.	7 "
Un año.	14 "

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos

MADRID.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, París.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D^o CORVISART, EN 1856
Medallas en las Exposiciones internacionales de
PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS
1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS
DISPEPSIAS
GASTRITIS - GASTRALGIAS
DIGESTION LENTAS Y PENOSAS
FALTA DE APETITO
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION
BAJO LA FORMA DE
ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT
VINO. de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT
PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine
y en las principales farmacias.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Señores PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES, y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias medicas preuban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofílicas y escorbúticas, etc. El vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empoñecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRE, Farm^a, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPOSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

Pildoras y Jarabe de BLANCARD

BLANCARD Solucion de Exalgina

Con loduro de Hierro Inalterable.

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMOS
ESCROFULOS
TUMORES BLANCOS. etc., etc.

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS
DOLORES DENTARIOS, MUSCULARES, UTERINOS, NEURALGICOS.

El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento. **CONTRA EL DOLOR**

Exigir la Firma y el Sello de Garantia. — Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

EL APIOL de los Dres **JORET y HOMOLLE** regulariza los **MENSTRUOS**

JARABE ANTIFLOGÍSTICO de BRIANT

Farmacia. CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El JARABE de BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo, en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de ababolé, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

Las Personas que conocen las **PILDORAS** DEL DOCTOR **DEHAUT** DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

MAREO
PELAGINA

RESULTADOS COMPLETOS en el mayor número; ALIVIO SEGURO en los otros

IMPORTA SABER COMO EMPLEARLO. En Francia, frascos 5, 3 y 1 fr. 50

E. FOURNIER Farm^a, 114, Rue de Provence, PARIS, y en las principales Poblaciones marítimas.

MADRID: Melchor GARCIA, y todas Farmacias.

LA PATE EPILATOIRE DUSSER

el Agua Dusser y la Crema de la Meca se hallan de venta en las principales Perfumerías. Las señoras suscriptoras de La Última Moda pueden adquirir estos acreditados artículos, dirigiendo el pedido á la Administración de nuestra revista (Claudio Coello, 13, MADRID)